

Parashat Tetzave

Para la semana que termina el 9 Adar 5758
7 de marzo 1998

Resumen de la Parashá

D-os le dice a Moshé que le ordene al Pueblo Judío traer aceite puro de oliva para la *Menorá* del *Mishkán* (Tabernáculo). Le explica a Moshé toda la vestimenta que debe preparar para los sacerdotes, las *Bigdei Kehuná*: el pectoral, el *efod*, el manto, la túnica a cuadros, el turbante, la faja, y los pantalones de lino. Una vez concluida la tarea, Moshé deberá realizar una ceremonia durante siete días con el fin de consagrar a Aarón y a sus hijos. Se ofrecerán sacrificios, se vestirá a Aarón y a sus hijos con sus vestimentas respectivas, y se ungirá a Aarón con el aceite de unción. D-os ordena que todas las mañanas y todas las tardes, se ofrezca un carnero en el Altar del *Mishkán*. Estas ofrendas deberán ser acompañadas por una ofrenda de harina, y libaciones de vino y aceite. D-os ordena la construcción de un Altar para la quema de incienso, hecho de madera de acacia, y recubierto de oro. Todos los días, Aarón y sus descendientes deberán quemar incienso en dicho altar.

Comentario a la Parashá

“Y hablarás a todos los de corazón sabio...” (28:3)

La sociedad Burnham de psiquiatras judíos siempre organizaba una comida mensual. Los miembros se turnaban ofreciendo su casa como anfitriones. Siempre invitaban a oradores de gran sagacidad intelectual, que ofrecían amplio material de pensamiento. Médicos, científicos, economistas y personalidades de los medios de comunicación: todos ellos habían honrado las mesas de esas exclusivas reuniones de intelectuales. Un día, se les ocurrió que nunca habían escuchado hablar a un rabino ortodoxo, así que decidieron llamar a la yeshivá local, y un distinguido rabino fue invitado a hablar en su próximo almuerzo.

El amable aplauso fue decreciendo mientras el rabino comenzó a hablar. Lo hizo en términos adecuados a su auditorio secular, pero su material de análisis era auténtica filosofía de Torá, de 3000 años de antigüedad, coronada por toda una vida de estudio.

Transcurridos unos diez minutos desde el comienzo de la charla, de pronto un miembro del auditorio dio un salto, y empezó a gritar y vociferar en forma histórica: “¡¡No lo dejen hablar!! ¡¡No lo dejen hablar!!”. Su rostro estaba violeta y los ojos casi se le salían de las órbitas. “¡¡No lo dejen hablar!! ¡¡Párenlo!! ¡¡...si no, voy a tener que cambiar toda mi vida!!!”

Con eso, el hombre salió de la habitación como un rayo. A pesar de los intentos del rabino de averiguar quién era, nadie supo decirle su nombre ni su dirección.

En la Parashá de esta semana, aparece muchas veces la expresión “de corazón sabio”. Aparentemente, se trata de un oxímoron (figura retórica de autocontradicción). El corazón y la mente suelen tirar en sentidos opuestos. El corazón busca hacer realidad los deseos. La cabeza analiza y calcula.

¿Quién es “de corazón sabio”? La persona que pone sus emociones en la montura del intelecto; la persona que está dispuesta a escuchar a su intelecto, inclusive cuando sus emociones le dicen que tal vez deba cambiar toda su vida.

Rabí Yaakov Weinberg, Moshe Averick

“Su sonido será oído en el Santuario ante Hashem... para que no muera” (28:35)

Hace muchos años, cuando había una mala palabra en algún programa de T.V., se usaba un sonido especial para cubrir la mala palabra. Pero eso es cosa del pasado.

Hoy en día, el habla pública descendió a un nivel tan pero tan bajo, que ya ni las groserías nos causan sorpresa. Ya no hay casi nada que se considere agravante, excepto, tal vez, por las personas que se sienten agraviadas...

El nivel del habla que la Torá le exige al judío pertenece a una galaxia absolutamente diferente, comparada a los “standards” de hoy en día. El judío tiene prohibido hablar mal de una persona *aunque esté diciendo la verdad*, a menos que tenga un propósito permitido al transmitir dicha información.

El *Meil*, el manto que usaba el *Kohen Gadol*, expiaba el pecado de las malas lenguas: las calumnias, los chismes y la lascivia. El manto era de color azul. Igual que el mar azul, que conoce sus límites y se mantiene dentro de ellos; igual que la cúpula azul del cielo, en la que los planetas se mueven únicamente según sus órbitas predefinidas, el Hombre tampoco debe desviarse de su objetivo Divino: actuar como un ser que cuida su lengua.

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel

Departamento Latinoamericano

©1997 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ 972-2-581-2890

✉ ohr@virtual.co.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Tetzave — 9 Adar 5758, 7 de marzo 1998

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

En la costura del manto, había campanitas. Cada vez que el Kohen Gadol caminaba, las campanitas sonaban. Y ese sonido recordaba que hay ciertas palabras que no podemos de ningún modo oír; que hay ciertas palabras que hay que "cubrir".

Kli Yakar

**"... para que la luz siempre esté encendida"
(27:20)**

¿Cuándo el "tomar" es "dar"?

Una noche, un ciego se iba tropezando por la calle. Una persona lo vio y fue a ayudarlo. Lo tomó del brazo y, con su linterna, lo condujo de regreso a su casa. Al llegar, el ciego lo invitó a pasar. Ambos entraron, el hombre aún con la linterna en la mano.

"Fue tan amable conmigo. Por favor, permítame que le devuelva el favor", dijo el ciego.

"¿Me podría prender la luz, si no es molestia?"

Haftará de Parashat Zajor: Shmuel I 15:1-34

La segunda de las cuatro parashiot que se leen en los meses de Adar y Nisán, es Parashat Zajor. *Zajor* significa "recordar". La Torá nos dice: "Recuerda lo que te hizo Amalek en el camino, cuando salías de Egipto". En Shabat Zajor, cumplimos la mitzvá de "destruir el recuerdo de Amalek de bajo el cielo", al leer esta sección de la Torá. Parashat Zajor siempre se lee la semana antes de Purim, porque en Purim celebramos nuestra salvación del más famoso descendiente de Amalek: Hamán.

La lectura de la Parashat Zajor es una obligación, y la persona que es llamada a la Torá para el "maftir" debe tener en mente que sus berajot y la lectura serán también para toda la congregación. Del mismo modo, los que escuchan deben tener la intención de que esa lectura les haga cumplir con su obligación.

La Haftará de Parashat Zajor describe otro encuentro más con los descendientes de Amalek: el Rey Shaul recibió órdenes de aniquilar a Amalek, pero no mató a su rey, Agag. Estando aún cautivo, el último de los amalekitas, Agag, logró engendrar un hijo, y fue de ese hijo que descendió Hamán.

"Pues estábais cansados y agotados y no temísteis a Hashem" (Devarim 25:18)

El ciego alegremente complació su pedido. Aunque el hombre aún tenía la linterna en la mano, quiso que el ciego no sintiera que le debía un favor, y le dio la oportunidad de compensarlo, si bien, en realidad, el ciego no le estaba dando nada.

Hashem nos dio una mitzvá en la Torá: encender la Menorá. A pesar de que El no tiene necesidad de esta luz, El nos da la oportunidad de "darle al El" algo, para nos sintamos más cómodos con los regalos que El nos hace todo el tiempo, regalos que jamás podremos reciprocarnos.

De esto se aprende cómo darles a los demás: al dejar que los otros reciprocen, les estamos dando el regalo perfecto. Porque aunque lo que nos den no nos sirva, les estamos dando el regalo perfecto: aquél que, al ser recibido, hace que la persona se sienta bien.

En ese caso, "tomar" equivale a "dar".

Midrash, Rabí Yerujam Levovitz

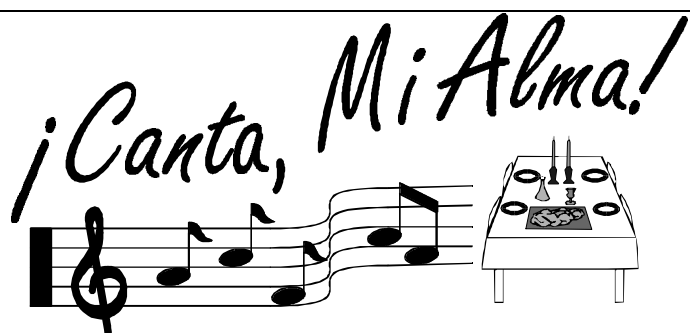
Los alumnos estaban inclinados sobre sus libros de Talmud, enfrascados en el pensamiento y en el análisis. De pronto, con el toque de la medianoche, se apagaron las luces. Salí una voz de atrás del Beit Midrash (sala de estudios): "¡A la cama!"

El Jafetz Jaim siempre apagaba las luces de la yeshivá de Radin a medianoche. Por mucho que los alumnos quisieran seguir estudiando, al llegar la medianoche, tenían que irse a dormir.

En el maftir de la parashá de esta semana, vemos los ataques de Amalek al pueblo judío.

Rashi explica que el versículo antedicho debe leerse: "Estábais cansados y agotados y él (Amalek) no temía a Hashem". Sin embargo, el Or ha Jaim ha Kadosh, dice que el versículo debe interpretarse "Estábais cansados y agotados y (vosotros, el pueblo judío) no temísteis a Hashem".

Si la falta de sueño y de descanso adecuado destrozan los nervios, tal como lo demuestra el uso de la falta de sueño en los más sofisticados métodos de tortura, cuánto más puede distorsionar nuestra visión, haciendo que dejemos de temer al Cielo.



COMENTARIOS SOBRE LAS CANCIONES QUE CANTAMOS EN LA MESA DE SHABAT A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES.

ESHET JAYL
khj `at
"UNA MUJER DE VALOR..."

Ella saborea su mercancía y la halla buena, su vela no se apaga de noche.

vrj x cuy-hf vngy
vrb vkhkc vcfh-tk

*Taama ki tov sajra,
lo ivbe ba laila nera.*

En esta canción de alabanza a la Torá, tal como la reflejan las virtudes de la "Mujer de Valor", se describe la emoción que causa el descubrimiento de la profundidad y la belleza del estudio de la Torá.

Una vez que el judío ha saboreado la Torá, para él es tan buena que le ofrece inspiración para pasar tanto tiempo como le es posible dedicado a su estudio. Su luz no se apagará, pues su pasión por aprender lo mantendrá ocupado hasta muy tarde.